

«Las antropólogas ya no viajan a las Islas Trobriand». ¹

A propósito del libro *El Cóndor Pasa. sobre genocidios y metamorfosis*, de Natalia Montealegre Alegría. Montevideo: FHCE, Universidad de la República, 2019, 184 pp.

Graciela Sapriza
Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad de la República
gracielasapriza@gmail.com

Hoy las antropólogas no van a Samoa,² sus ojos adiestrados transforman «lo familiar en exótico», lo encuentran en nosotros, en nuestra propia cultura. Porque, «Ya no se trata de depositar en el salvaje africano o melanesio el mundo de prácticas primitivas que se desea objetivar e inventariar, sino de descubrirlas [...] en nuestras instituciones, en nuestra práctica política y religiosa» (Da Matta, 1978, p. 267, citado por Montealegre).

Ese es el viaje *vertical* que propone Natalia Montealegre en el libro *El Cóndor pasa. Sobre genocidios y metamorfosis* para el que es necesario:

... quitarse la capa de miembro de una clase y de un grupo social específico para poder —como etnólogo— extrañar alguna regla social familiar y así descubrir [...] lo exótico en lo que está petrificado

¹ Bronislaw Malinowski nació en Polonia pero residía en Inglaterra. Considerado el iniciador de la antropología social radicó sus estudios en Polinesia. Publicó los *Argonautas del Pacífico Occidental* en 1922.

² Margaret Mead, nacida en Estados Unidos, desarrolló su investigación en Samoa. Publicó *Adolescencia, sexo y cultura* en 1928, su obra más destacada. Inició una interesante saga de mujeres antropólogas, entre ellas Germaine Tillion, nacida en Francia, radicada en Argelia en 1934 cuya obra *El Harem y los primos* se publicó recién en 1966. Durante la Segunda Guerra Mundial fue combatiente de la resistencia, sobrevivió a la prisión del campo de Ravensbruck.

dentro de nosotros por la reificación y por los mecanismos de legitimación (Da Matta, citado en Montealegre, 2019, p. 146).

Natalia Montealegre experimentó esa *extrañeza* ante la frecuente alusión de sus pares generacionales (incluso su círculo de amigas) al Camino Rojo, una comunidad espiritual con impacto entre jóvenes de sectores medios. Una corriente chamánica aludida a propósito de la producción de un integrante de esa comunidad, Alejandro Corchs Lerena, hijo de Elena Lerena y Alberto Corchs, militantes de los Grupos de Acción Unificadora,³ desaparecidos durante la dictadura militar en Argentina en 1976 en el marco de la Operación Cóndor,⁴ cuando Alejandro tenía veinte meses. Su autobiografía lo ha convertido en un autor exitoso —un *bestseller* en Uruguay—. Basta saber que uno de sus libros ha sido reeditado 17 veces.⁵

Los productos espirituales, *new age*, desbordan las estanterías de las librerías. En *Visiones para Emma*, la editora del novelista Daniel Mella le indica tópicos para su próximo libro: «¿Sabés cuál es el fenómeno editorial más grande de los últimos años en Uruguay? — me preguntó— Libros sobre espiritualidad. Alejandro Corchs» (Mella, 2020, p. 9). Entonces. ¿qué es lo que produjo extrañeza, perplejidad y hasta enojo en la autora? La particularidad de esta biografía, anticipada por el antropólogo Juan Scuro (citado por Montealegre, p. 72), que explica además su alta recepción en Uruguay, se debe a que «Corchs no es un “chamán”, “gurú”, “cura” o “líder espiritual” como cualquier otro. Corchs es, antes que nada, hijo de desaparecidos, víctima del terrorismo de Estado» (Scuro citado por Montealegre, p. 72).

Alejandro Corchs Lerena pertenece a la segunda generación de víctimas del terrorismo de Estado; sin embargo, en sus libros autobiográficos omite el compromiso político de sus padres, omite la referencia a los perpetradores. Se centra en la tortura que sufrieron su madre y su padre antes de ser asesinados y desaparecidos, pero lo hace en el marco de las ceremonias de iniciación en las que el centro es el individuo, es él y su círculo familiar, quitándole todo sentido social a las víctimas de un Estado perpetrador.

³ GAU, sector independiente integrante de la «nueva izquierda» (Marchesi, A. (2019). *Hacer la revolución guerrillas latinoamericanas de los 60 a la caída del muro*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, p. 6.).

⁴ Coordinación represiva de los servicios de inteligencia de Chile, Argentina y Uruguay, también Paraguay y Bolivia, con menor participación de Brasil, con la anuencia de los Estados Unidos. Operó dese 1975 hasta 1984 (Secretaría de DDHH de la Presidencia de la República, 2018). «Según los llamados Archivos del terror, dejó un saldo de alrededor de cincuenta mil asesinados, treinta mil desaparecidos y cuatrocientos mil encarcelados» (Montealegre, 2019, p. 62). Ver también Patricia McSherry (2005) Maryland: Rowman & Littlefield Publishers en <https://rowman.com/ISBN/9780742536876>.

⁵. Testimonio de ese éxito editorial ha sido la publicación de los tres libros de Alejandro Corchs por el matutino *El País* en formato de entregas semanales, 12 fascículos (2020) con la siguiente recomendación «Para vivir un presente en paz, no te pierdas esta colección».

Natalia Montealegre ve en esa autobiografía una respuesta política, una propuesta de suprimir el pasado traumático de la dictadura. En el relato de Corchs el drama/el crimen de lesa humanidad se desplaza del plano de la justicia y los derechos humanos a un territorio no humano/espiritual/en interlocución con seres míticos como el cóndor y el puma, que lo conducen a la «sanación» a costa del olvido.

Inicialmente la investigación se desarrolló como tesis de Maestría en Antropología social⁶ (defendida en diciembre de 2018 en la Universidad de la República) transformada ahora en este libro valiente y polémico. Montealegre recurre a herramientas propias de la antropología social para observar «con lupa de entomóloga» —como dice Gabriel Gatti en el prólogo— las prácticas políticas y religiosas, las instituciones y los colectivos. Aborda con un enfoque claramente disciplinario —y en forma rizomática— los diversos planos que emergen en su investigación en torno a la narrativa pública de un hijo de detenidos desaparecidos. Describe el contexto de las dictaduras, la desaparición forzada de miles de militantes, el proceso de construcción del personaje, su encuentro con la Gestalt y la senda de iluminación en el Camino Rojo, el recurso a la sabiduría ancestral indígena en el «país sin indios».⁷ Detalla los rituales que practica Alejandro Corchs hasta conseguir el encuentro con la madre y el padre, la metamorfosis en el «hombre medicina» y la sanación. Organizado en ocho capítulos, cuenta con un prólogo de Gabriel Gatti y un posfacio a cargo de María Eva Rodríguez.

La autora recorre la autobiografía de Alejandro Corchs Lerena con la intención de analizar a través de ese caso particular el de la segunda generación afectada por el terrorismo de estado en el contexto de la pos dictadura. En Uruguay se pueden identificar tres organizaciones de la llamada segunda generación: HIJOS, fundada en 1996, Niños en cautiverio político, creada en 2007, y el colectivo Memoria en Libertad, que surge en 2008.⁸ Estos tres colectivos muestran un claro compromiso con la universalidad de los derechos humanos y la búsqueda de justicia en relación a los delitos cometidos durante la dictadura civil-militar por agentes del Estado o con la complicidad de este.⁹

⁶ Maestría en Ciencias Humanas opción Antropología de la Región de la cuenca del Plata, de la Universidad de la República.

⁷ *El país sin indios* es un documental dirigido por Nicolás Soto y Leonardo Rodríguez, estrenado en Cinemateca en junio de 2020. Aborda a través de entrevistas los temas polémicos que Montealegre desarrolla particularmente en el capítulo V «El colonialismo como destino: indios caucásicos para el Uruguay».

⁸ El colectivo surge en Montevideo en 2008 y se disuelve en 2011 para resurgir en 2018, e integrando hijos e hijas de exiliados, personas que siendo niños nacieron o vivieron en cautiverio político junto a sus madres y también en 2019 consolida agrupaciones en diferentes departamentos de Uruguay, ampliando su organización más allá de la capital del país.

⁹ Y cito a Montealegre (2019): Véanse Serpaj (2009), Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo (2013), Guianze (2016), entre otros.

Por el contrario, la biografía de Alejandro Corchs Lerena presentada en los tres libros que componen la saga del Regreso de los Hijos de la Tierra opta por un proyecto personal de índole diversa, expresión neochamánica, la del Camino Rojo,¹⁰ en el que los libros serán una plataforma privilegiada de publicidad y visibilización: «La incorporación del autor y su designación como líder de la organización propició un proceso de separación del macro movimiento internacional», sostiene Montealegre (2019, p. 69), proceso que derivó en «la construcción de un dispositivo terapéutico», detalla Scuro:

... de encuentro, de estudio y de trabajo individual y colectivo donde los espacios, conocimientos y sujetos que provienen del ámbito gestáltico se aproximaron a las novedosas técnicas de trabajo psicoespiritual provenientes del campo de los usos de las plantas sagradas y de las técnicas indígenas de cura (Scuro, 2016, p. 200, citado por Montealegre, 2019, p. 69).

A través de la saga desarrollada en sucesivas producciones —El regreso de los hijos de la tierra (2011), La unión de la familia (2011), Viaje al corazón (2013)— Corchs describe ese camino individual y místico (revalorizando las sabidurías ancestrales, aunque no escapa a ecos *new age*) iniciado a través del Camino Rojo. Según su relato una opción que le permitió reconectarse con sus padres desaparecidos, tal como cuenta en la *búsqueda de visión* practicada en rituales que remiten al pasado/de la tierra/o a las raíces indígenas. Describe y reafirma la elección de ese camino tántrico (en el sentido budista de *iluminación*¹¹) como forma de superar el dolor y la pérdida, y así olvidar el pasado.

La investigación de Natalia Montealegre en *El Cóndor pasa* va más allá de la curiosidad, de esa perplejidad de saber qué y cómo producen esta narrativa y su impacto entre personas de la segunda generación. Se propuso desentrañar la idea de justicia que promueve Corchs en estos textos —que adquieren la *veracidad* de las experiencias místicas— la verdad conseguida a través de la *iluminación* y demostrar así cómo la idea de trasladar a otro plano —no humano— la resolución del dolor/desgarramiento/pérdida causado por los crímenes de la dictadura —el secuestro y asesinato de sus padres— «coadyuva a los procesos de impunidad relativos a los delitos de lesa humanidad en Uruguay» (Montealegre, 2019, p. 25) interpelando los objetivos, las propuestas de verdad y justicia de las organizaciones de derechos humanos en el país.

10 Sitio oficial original de la organización en Uruguay: www.caminorojouruguay.org; sitio actual <http://www.caminodeloshijosdelatierra.org>. El cambio de denominación responde al proceso de autonomización de la organización con respecto a la vertiente original con sede en México.

¹¹ Empleo el concepto aun a riesgo de confusión con la traducción vulgar de tántrico como técnicas de mejoramiento del desempeño sexual que es el que prima en Occidente.

Presentamos *El Cóndor pasa* como un libro polémico y valiente, inquietante, afirma Gabriel Gatti en el prólogo porque se interna en zonas sensibles y no se detiene, por el contrario, la autora enfrenta dilemas acuciantes ¿Cómo juzgar a alguien que tanto ha sufrido? ¿Cómo no aceptar un camino que le ofrece cierta felicidad? (p. 135). Montealegre maneja esas interrogantes desplazando el centro de interés de la investigación a problematizar la relación entre religiosidad de los sectores medios y la impunidad en el Uruguay de la post dictadura lo que nos permite descubrir un continuo de violencia estatal en ese viaje *vertical* que nos interpela y nos desafía a leerlo.

Nota al final

Comenté el libro de Natalia Montealegre a fines del año pasado en un conversatorio virtual organizado por Los dioses están locos. Recuerdo como bendición los días previos al evento por el disfrute de la compañía, los comentarios y las preguntas de mi pareja Thomas Lowy (1947-2020) en torno a los temas que proponía el libro. Pocos días después sufrió un accidente que le provocó la muerte. Hoy al recuperar aquellas notas para este nuevo comentario me encuentro con sus señalamientos agudos y críticos que seguramente enriquecieron mi perspectiva y ahora agradezco.